

18 o 19 de marzo de 2012
IV DOMINGO DE CUARESMA
SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ

Día del Seminario



Subsidio litúrgico
para el celebrante

© CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA 2012

Los textos litúrgicos oficiales de este subsidio son propiedad de la Conferencia Episcopal Española, a quien compete conceder el derecho de reproducción conforme a lo establecido por la Instrucción *Liturgiam authenticam*, promulgada por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos (28 de marzo de 2001), así como por las normas y leyes civiles vigentes.

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA

Reunido el pueblo, el sacerdote con los ministros va al altar, mientras se entona el canto de entrada:

** Si se celebra el IV Domingo de Cuaresma_____*

Me invocará y lo escucharé (CLN, A 12); Dios es fiel (CLN, 117); Este es el día del Señor (CLN, 712).

Si no hay canto de entrada, los fieles o algunos de ellos o un lector recitarán la antífona de entrada (Is 66, 10-11):

Festejad a Jerusalén, gozad con ella todos los que la amáis, alegraos de su alegría los que por ella llevasteis luto; mamaréis a sus pechos y os saciaréis de sus consuelos.

*** Si se celebra la solemnidad de San José_____*

Reunidos en el nombre del Señor (CLN, A 9); Gloria y honor a ti, Señor (CLN, A 8).

Si no hay canto de entrada, los fieles o algunos de ellos o un lector recitarán la antífona de entrada (Cf. Lc 12, 42):

Este es el criado fiel y solícito a quien el Señor ha puesto al frente de su familia.

SIGNACIÓN Y SALUDO AL PUEBLO CONGREGADO

Terminado el canto de entrada, el sacerdote y los fieles, de pie, se santiguan, mientras el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Rx. Amén.

El sacerdote, extendiendo las manos, saluda al pueblo diciendo:

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Rx. Y con tu espíritu.

MONICIÓN DE ENTRADA

El sacerdote, el diácono, u otro ministro idóneo, hace la siguiente monición sobre el sentido de la jornada:

** Si se celebra el IV Domingo de Cuaresma _____*

Este domingo 4º del tiempo de Cuaresma coincide con la jornada nacional del Día del Seminario. La liturgia de este domingo nos presenta la forma y el modo que Jesús tiene de aplicar la misericordia y la compasión, porque la misericordia es un atributo propio de Dios en cuya virtud perdona los pecados y miserias de sus criaturas.

El lema escogido en este año es «Pasión por el Evangelio», aludiendo a la energía interior, al movimiento del corazón, que nutre toda vocación sacerdotal tanto en su origen como en su crecimiento. Pedimos hoy que esta pasión crezca paulatinamente durante los años de formación en el seminario en aquellos jóvenes que ponen su mirada en la vocación sacerdotal.

*** Si se celebra la solemnidad de San José _____*

Celebramos hoy la solemnidad de San José, esposo de la Virgen María. Contemplando la figura del Santo Patriarca caemos en la cuenta de cómo Dios nos habla y nos llama de muchas maneras, y siempre espera que aceptemos sus designios como lo mejor, aunque no los entendamos. El Santo Esposo de la Virgen es para nosotros un modelo de fe y confianza en la voluntad de Dios.

Es también el «Día del Seminario», tradicionalmente unido al Santo Patrono de la Iglesia, de las vocaciones y de los seminarios españoles. Hoy tenemos muy presentes a todos nuestros seminaristas que en este año se están formando para ser sacerdotes.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

Se hace una breve pausa en silencio.

Después, el sacerdote, u otro ministro idóneo, dice las siguientes invocaciones:

– Tú que nos llamas a la vida como vocación primera y más genuina, perdónanos por no acoger este don que nos invita a vivir a tu imagen y semejanza: Señor, ten piedad.

Rx. Señor, ten piedad.

– Tú que nos propones seguirte como el medio más perfecto para mirar y actuar en nuestra vida con piedad y cariño, perdónanos por no hacer de nuestra acción cristiana la parábola de la misericordia y el amor que sana y salva: Cristo, ten piedad.

Rx. Cristo, ten piedad.

– Tú que nos has confiado la presencia de tu Espíritu para ser testigos y enviados al mundo, perdónanos por no actuar con un corazón compasivo y misericordioso: Señor, ten piedad.

Rx. Señor, ten piedad.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Rx. Amén.

** Si se celebra el IV Domingo de Cuaresma_____*

No se dice Gloria.

*** Si se celebra la solemnidad de San José _____*

A continuación, se canta (cf. CLN, cantos que van precedidos de la letra C) o se dice el himno:

**Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que
Gama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te
bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial, Dios, Padre todopoderoso. Señor,
Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del
Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de
nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra
súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad
de nosotros; porque solo tú eres Santo, solo tú Señor, solo tú
Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios
Padre. Amén.**

ORACIÓN COLECTA

Acabado el himno, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos.

Después, el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

** Si se celebra el IV Domingo de Cuaresma _____*

**Señor, que reconcilias contigo a los hombres por tu Palabra
Hecha carne, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe
viva y entrega generosa, a celebrar las próximas fiestas
pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y
reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los
siglos de los siglos.**

Rx. Amén.

*** Si se celebra la solemnidad de San José*_____

Dios todopoderoso, que confiaste los primeros misterios de la salvación de los hombres a la fiel custodia de san José, haz que, por su intercesión, la Iglesia los conserve fielmente y los lleve a plenitud en su misión salvadora. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R̃. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El monitor puede hacer la siguiente monición antes de la proclamación de la primera lectura:

** Si se celebra el IV Domingo de Cuaresma*_____

La Palabra de Dios es la historia de su amor por el hombre. El Libro de las Crónicas (*1ª lectura*) relata, una vez más, la historia de ese amor misericordioso de Dios. El pueblo se empeña en alejarse de Dios por el pecado. Dios se compadece, busca a su pueblo y le ofrece la reconciliación. Dios nos ama (*2ª lectura*) y es rico en misericordia. Nos ama con amor infinito. Por eso, nos da la vida en Cristo, estando nosotros muertos por los pecados, nos resucita con Él y nos lleva al cielo. Así se muestra en todos los tiempos la inmensa riqueza de su gracia, su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. ¡Dios nos ama! Y nos muestra a su Hijo (*Evangelio*) simultáneamente elevado y exaltado en la cruz, de donde brota una luz que nos ilumina. Hay en ella una irradiación que nos revela a un tiempo la maldad de nuestro pecado y la misericordia de Dios.

LECCIONARIO: volumen II, lecturas del IV Domingo de Cuaresma: 2Crón 36, 14-16. 19-23; Salmo 136; Ef 2, 4-10; Jn 3, 14-21.

*** Si se celebra la solemnidad de San José*_____

Nadie puede quedarse mudo ante la llamada de Dios, sobre todo cuando su invitación nos la hace cara a cara, mirándonos a los ojos. Cada vez que escuchamos la Palabra de Dios y la meditamos encontramos en su interior

la llamada que Dios nos hace; nuestro compromiso es sentirnos inclinados a responder a esa llamada por caminos nuevos y distintos, para realizar servicios especiales y llevar el testimonio de lo que Dios ha obrado en nosotros. Puede que nos suceda como a José, pues su docilidad y obediencia puede que sea incomprensible para el mundo que nos rodea, pero nosotros sabemos que solo de esta forma podemos cumplir con la voluntad que Dios quiere de nosotros.

LECCIONARIO: volumen V, lecturas de la solemnidad: 2Sam 7, 4-5a. 12-14a. 16; Salmo 88; Rom 4, 13. 16-18. 22; Mt 1, 16. 18-21. 24a o bien: Lc 2, 41-51a.

HOMILÍA

Para la preparación de la homilía se propone a los sacerdotes que lean la introducción teológico-pastoral que explicita el lema de este día del seminario.

PROFESIÓN DE FE

Acabada la homilía se hace la profesión de fe:

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

El sacerdote, con las manos juntas, invita a los fieles a orar diciendo:

Sin ti nada podemos hacer, Señor. Por eso recurrimos a ti [por intercesión de san José] y esperamos que atiendas nuestra indigencia y necesidad, para que muevas nuestros corazones y envíes sacerdotes a tu pueblo.

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

— Por la Iglesia: para que llamada a anunciar la Buena Noticia a todos los hombres, sea fiel a este mandato y no decline nunca en esta su misión. Roguemos al Señor.

Rx. Te rogamos, óyenos.

— Por el papa y los obispos, por los sacerdotes y diáconos, por los consagrados y consagradas: para que vivan con autenticidad su vocación al servicio de todos los hombres. Roguemos al Señor.

Rx. Te rogamos, óyenos.

— Por los que gobiernan la tierra: para que pongan el mayor interés en el servicio desinteresado por el bien común. Roguemos al Señor.

Rx. Te rogamos, óyenos.

— Por los que nos acercamos a la belleza y verdad de la Palabra de Dios: para que seamos capaces de descubrir cómo por esta Palabra acogida y vivida también podemos llegar a participar de la vida, vocación y misión a la que Jesús nos llama. Roguemos al Señor.

Rx. Te rogamos, óyenos.

— Por los seminaristas de nuestro seminario diocesano: para que vivan su vocación como un don de Dios que les capacita para ser testigos del amor de elección que de Él han recibido y se preparen adecuadamente para ser buenos predicadores del Evangelio con palabras y obras. Roguemos al Señor.

Rx. Te rogamos, óyenos.

— Por los que sufren persecución a causa de la fe, por los enfermos y por todos los que sufren por cualquier causa: para que sean sostenidos por la gracia de Dios y ayudados por nuestra oración. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.

El sacerdote, con las manos extendidas, termina la plegaria común diciendo:

Señor, tú nos dices que es necesario allanar montes y rellenar valles para que tú puedas llegar a los hombres, ayúdanos con tu gracia y haz que los que seguimos tus pasos contemos siempre con la mediación de tus sacerdotes y ellos sean para nosotros testigos de tu amor e instrumentos de tu salvación. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

MONICIÓN A LA PRESENTACIÓN DE LOS DONES Y DE LA COLECTA

Mientras se hace la colecta a favor del seminario, el que preside la celebración se sienta en la sede. A continuación, algunos fieles le acercan el pan y el vino junto con la colecta, mientras el monitor lee la siguiente monición:

Presentamos el pan y el vino para poder celebrar el sacramento de unidad y caridad, de comunión y fraternidad entre los sacerdotes y el pueblo de Dios. La Eucaristía es la mejor acción vocacional que podemos desarrollar en este Día del Seminario, pues es fuente de toda vocación y modelo de toda respuesta vocacional.

Nuestra oración y el interés que tenemos por nuestros seminarios y la labor que en ellos se realiza en favor de los futuros sacerdotes queda reflejada, además de en nuestra oración, en nuestra ayuda económica, para que con la generosidad de nuestra comunidad cristiana a los seminaristas nos les falte nada en su formación sacerdotal.

CANTO DE COMUNIÓN

Cuando el sacerdote comulga el Cuerpo de Cristo, comienza el canto de comunión:

** Si se celebra el IV Domingo de Cuaresma_____*

Caminaré en presencia del Señor (CLN, 534); El Señor es mi fuerza (CLN, 717); Creo en Jesús (CLN, 274).

*** Si se celebra la solemnidad de San José_____*

Donde hay caridad (CLN, O 26); Como brotes de olivo (CLN, 528).

Después de distribuir la comunión, el sacerdote puede ir a la sede. Si se juzga oportuno, se pueden guardar unos momentos de silencio o cantar un salmo o cántico de alabanza.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Luego, de pie en la sede o en el altar, el sacerdote dice:

Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos, a no ser que este silencio ya se haya hecho antes. Después, el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

** Si se celebra el IV Domingo de Cuaresma_____*

Señor Dios, luz que alumbras a todo hombre que viene a este mundo, ilumina nuestro espíritu con la claridad de tu gracia, para que nuestros pensamientos sean dignos de ti y aprendamos a amarte de todo corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Rx. Amén.

*** Si se celebra la solemnidad de San José_____*

Señor, protege sin cesar a esta familia tuya, que ha celebrado con gozo la festividad de san José participando en la eucaristía; y conserva en ella los dones que con tanta bondad le concedes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Rx. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios o advertencias al pueblo.

BENDICIÓN SOLEMNE

El sacerdote extiende las manos hacia el pueblo y dice:

El Señor esté con vosotros.

Rx. Y con tu espíritu.

El diácono o, en su defecto, el mismo sacerdote puede amonestar a los fieles con estas palabras u otras parecidas:

Inclinaos para recibir la bendición.

Luego, el sacerdote, con las manos extendidas sobre el pueblo, dice:

Dios, Padre misericordioso, os conceda a todos vosotros, como al hijo pródigo, el gozo de volver a la casa paterna.

Rx. Amén.

℣. **Cristo, modelo de oración y de vida, os guíe a la auténtica conversión del corazón a través del camino de la Cuaresma.**

Rx. Amén.

℣. **El Espíritu de sabiduría y de fortaleza os sostenga en la lucha contra el maligno para que podáis celebrar con Cristo la victoria pascual.**

Rx. Amén.

℣. **La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.**

Rx. Amén.

DESPEDIDA

Luego, el diácono, o el mismo sacerdote, con las manos juntas, despide al pueblo diciendo:

Glorificad al Señor con vuestra vida. Podéis ir en paz.

Rx. Demos gracias a Dios.

Después, el sacerdote besa con veneración el altar, como al comienzo, y, hecha la debida reverencia con los ministros, se retira a la sacristía.



Día del Seminario 2012

